Proyecto marino en Cuba ha descubierto más de 40 especies

09/04/2014

Unas 26 expediciones y más de 40 especies descubiertas es el saldo del proyecto Archipiéagos del Sur, que pesquisa las zonas marinas de Cuba de alta significación.

El proyecto, según explicó a Prensa Latina la experta Maritza García, es respaldado por el Fondo Global para el Medio Ambiente (GEF) y cuenta con un financiamiento de unos cinco millones de dólares para un quinquenio.

Las indagaciones incluyen estudios sobre el estado de salud de los corales, los fondos y pastos marinos, así como de los manglares, suerte de barreras protectoras, agregó la especialista.

Se trata de una iniciativa que abarca 28 escenarios prominentes situados en la costa sur del país, explicó el director general del proyecto Enrique Hernández.

Entre los resultados el especialista destacó la erradicación paulatina del método de arrastre y la sustitución de antiguas artes usadas por los pescadores como el llamado chinchorro (grandes redes), por otras que no resultan nocivas para los ecosistemas.

Al referirse a las acciones a favor de la biodiversidad Hernández mencionó además la señalización con boyas de los espacios que requieren una protección especial, medida aplicada ya en parajes como la península de Guanahacabibes, Reserva de la Biosfera, el Parque Nacional Cayos de San Felipe y Cayo Largo del Sur.

La idea -insistió- es cuidar la riqueza de los fondos e impedir que las embarcaciones anclen sobre los arrecifes de esos lugares.

Esa experiencia auspiciada por el GEF y por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, permitió la creación de seis nuevas áreas marinas protegidas y la ampliación de otras, precisó.

Según el estudioso dentro de las prioridades figura el monitoreo de especies como las tortugas marinas, cocodrilos y aves, paralelamente se perfilan modalidades de turismo armónicas con el entorno.

El litoral sur de Cuba es un espacio relevante para el apareamiento de peces y la producción de larvas, diseminadas por las corrientes marinas, por lo que su protección resulta esencial para la región, afirmó.

El plan liderado por el Centro Nacional de Áreas Protegidas favorece la capacitación de los investigadores y especialistas cubanos, así como el intercambio de información y conocimientos con estudiosos de otras naciones, dijo.